



Insatisfacción marital y su relación con las estrategias del manejo del conflicto y la presencia de violencia en la pareja: diferencias por sexo

Marital Dissatisfaction and its Associations with Conflict Management Strategies and Intimate Partner Violence: Sex Differences

Claudia Sánchez-Bravo ¹ <https://orcid.org/0000-0002-5953-8265>
 Cecilia Mota-González ^{1*} <https://orcid.org/0000-0002-6466-4004>
 Jorge Carreño-Meléndez ¹ <https://orcid.org/0000-0001-6264-7350>

¹ Instituto Nacional de Perinatología, Coordinación de Investigación en Psicología, Ciudad de México, México. E-mail: claudia.sanchezbt@gmail.com; motaceci@hotmail.com; jocame2003@gmail.com

* Autora de correspondencia

RESUMEN

ANTECEDENTES: En las relaciones de pareja se generan conflictos cuya resolución, dependiendo de las estrategias empleadas, influye en la satisfacción, el funcionamiento y la estabilidad de la relación. Cuando estos conflictos no se resuelven adecuadamente, pueden derivar en dinámicas de violencia. **OBJETIVO:** Analizar las estrategias de manejo del conflicto y los tipos de violencia presentes en mujeres y hombres con y sin satisfacción marital. **MÉTODO:** Se trató de un estudio transversal, comparativo, correlacional, con un muestreo no probabilístico intencional por cuotas, conformado por dos muestras independientes. Participaron 229 mujeres (55.5% reportó satisfacción marital) y 169 hombres (65,1% reportó satisfacción marital). **RESULTADOS:** En las mujeres con satisfacción marital, las estrategias de manejo del conflicto más utilizadas fueron el afecto, la reflexión-comunicación y la auto-modificación. En los hombres predominaron la reflexión-comunicación, la auto-modificación y el afecto. En ambos sexos, la estrategia más utilizada en contextos de insatisfacción marital fue la evitación. Asimismo, la percepción de violencia ejercida por la pareja en personas con insatisfacción marital se caracterizó principalmente por conductas de control y violencia psicológica. **CONCLUSIONES:** Comprender los conflictos de pareja y las estrategias empleadas para su manejo permite diseñar intervenciones específicas orientadas a prevenir que estos conflictos escalen hacia formas de violencia, con consecuencias negativas no solo para la pareja, sino también para los hijos y la sociedad en su conjunto.

Palabras clave: satisfacción marital, conflicto de pareja, estrategias de manejo del conflicto, violencia de pareja, género.

ABSTRACT

BACKGROUND: Conflicts naturally arise in intimate relationships, and the strategies used to manage them play a crucial role in relationship satisfaction, functioning, and stability. When conflicts are not adequately resolved, they may escalate into violent dynamics. **OBJECTIVE:** To examine conflict management strategies and types of violence among women and men with and without marital satisfaction. **METHOD:** The sample consisted of 229 women, of whom 55.5% reported marital satisfaction, and 169 men, of whom 65.1% reported marital satisfaction. This was a cross-sectional, comparative, and correlational study using a non-probabilistic, quota-based intentional sampling strategy, with two independent samples of women and men involved in a romantic relationship. **RESULTS:** Among women with marital satisfaction, the most frequently used conflict management strategies were affection, reflection–communication, and self-modification; among men, reflection–communication, self-modification, and affection predominated. In both sexes, avoidance was the most commonly used strategy in contexts of marital dissatisfaction. Additionally, perceptions of partner-perpetrated violence among individuals with marital dissatisfaction were mainly characterized by controlling behaviors and psychological violence. **CONCLUSIONS:** Understanding couple conflicts and the strategies used to manage them makes it possible to develop targeted intervention strategies aimed at preventing these conflicts from escalating into violent dynamics, with negative consequences not only for the couple but also for their children and society as a whole.

Keywords: marital satisfaction, marital conflict, conflict resolution strategies, intimate partner violence, gender.

Recibido: 27 de agosto de 2024 – Aceptado: 18 de diciembre de 2025



©2026
 Terapia
 Psicológica

Introducción

La vida en pareja enfrenta diversas vicisitudes, ya que cada uno de sus integrantes ha sido moldeado por factores familiares, interpersonales y afectivos que pueden dar lugar tanto a experiencias satisfactorias como a conflictos derivados de la interacción entre dichos factores, algunos de los cuales incluso pueden predecir la calidad futura de la relación (Kanter et al., 2022). Este entramado pone a prueba la capacidad de ambos miembros para construir una relación satisfactoria o insatisfactoria, lo que hace necesario un manejo adecuado de los conflictos orientado a identificar, comprender y resolver de manera conjunta los problemas que enfrentan. De este modo, es posible desarrollar una relación funcional que favorezca el crecimiento personal de ambos miembros, promueva su autonomía y contribuya a una distribución justa y equitativa del poder (Sánchez-Bravo y Hernández, 2018).

Todo ello repercute directamente en la calidad de vida de la pareja, ya que el manejo de las múltiples aristas de la convivencia puede convertir la relación en una fuente de satisfacción, intercambio afectivo y apoyo mutuo, o bien en una fuente de insatisfacción caracterizada por conflictos crónicos no resueltos, los cuales afectan diversas áreas de la vida en común y pueden favorecer la escalada de manifestaciones de violencia. Si bien los conflictos son inherentes a toda relación, el desarrollo de habilidades para resolverlos de manera oportuna contribuye a evitar que estos se intensifiquen o se tornen más complejos (Johnson et al., 2022).

La satisfacción marital se define como la percepción subjetiva que los cónyuges tienen de su pareja y de la relación que mantienen, y se encuentra estrechamente vinculada a la forma en que los conflictos cotidianos son percibidos y gestionados (King, 2016). La literatura ha documentado diferencias entre mujeres y hombres en los factores asociados a dicha satisfacción, las cuales también se reflejan en las dinámicas de interacción durante los conflictos. En el caso de las mujeres, se ha observado mayor satisfacción marital cuando existe satisfacción sexual, exclusividad, afecto y comunicación abierta, elementos que facilitan la expresión emocional y la resolución conjunta de los desacuerdos. En contraste, los hombres reportan mayores niveles de satisfacción cuando perciben un adecuado funcionamiento del hogar, lo cual contribuye a mantener la atracción y reduce la tensión asociada a los conflictos cotidianos. En este sentido, para los hombres resulta relevante percibir a su pareja como amistosa, amable, cortés y responsable en la organización del hogar y de los gastos; mientras que para las mujeres es especialmente importante percibir a su pareja como franca, directa, expresiva y comunicativa, características que favorecen la negociación y el manejo constructivo del conflicto (Cortés et al., 1994).

En un estudio realizado en México, tanto mujeres como hombres señalaron que la satisfacción marital y el adecuado funcionamiento de la relación dependen, en gran medida, de la equidad y de la capacidad de la pareja para resolver sus problemas mediante una

comunicación efectiva (Díaz-Loving y Rivera, 2010). Estos hallazgos coinciden con los de Finkenauer y Hazam (2000), quienes identificaron el diálogo abierto sobre las dificultades que enfrenta la pareja, así como la posibilidad de expresar sentimientos, como factores centrales para una relación satisfactoria. Asimismo, otros estudios han destacado la relevancia de variables contextuales que influyen en las dinámicas de conflicto y su resolución, tales como la interacción con los hijos, las condiciones económico-laborales y el tiempo dedicado a la relación de pareja (Armenta et al., 2012). Otros aspectos asociados a la satisfacción marital se relacionan con la cercanía y las demostraciones de amor, expresadas en la intimidad, la confianza, la unión, el respeto y la tolerancia, como resultado de la interacción entre los miembros de la pareja, así como del funcionamiento cotidiano de la relación (Armenta y Díaz-Loving, 2008). Asimismo, la percepción subjetiva de cada integrante (v.g., sentirse bien o mal dentro de la relación) depende en gran medida de las reacciones del otro, lo que incluye aspectos estructurales vinculados a la organización de la vida en común y al cumplimiento de los acuerdos establecidos, elementos que inciden directamente en la regulación de los conflictos (Lebow y Snyder, 2022; Márquez y Rivera, 2010).

En relación con las diferencias entre mujeres y hombres en la percepción de satisfacción o insatisfacción marital, Bouchard (2013) señala que son factores ajenos al género los que ejercen una influencia más relevante en dicha percepción. En un estudio realizado en zonas suburbanas del municipio de Jalpa, Zacatecas, México, Pérez et al. (2016) encontraron que, en los hombres, una vida de pareja satisfactoria se asoció con mayores niveles de escolaridad e ingresos, mientras que en ambos sexos la insatisfacción marital se relacionó con tener tres o más hijos. Asimismo, se ha identificado que la satisfacción marital se vincula con el sentimiento de bienestar y la percepción positiva que las personas tienen de sí mismas y de su pareja, en la medida en que esta relación permite cubrir necesidades y compensar carencias, favoreciendo un estado de equilibrio y bienestar subjetivo (Valdez et al., 2012). De igual modo, la satisfacción con la vida sexual, la exclusividad, el afecto, la felicidad, el placer y la estabilidad han sido señalados como indicadores relevantes del funcionamiento de la pareja (Armenta, 2013; Cortés et al., 1994).

En contraposición, un predictor de la insatisfacción marital en ambos sexos es la percepción de la pareja como evitativa, fría, distante y severa (Flores, 2011). Estas características se asocian a un sentimiento de malestar y a una percepción negativa tanto de sí mismo como de la relación, lo cual se vincula con manifestaciones emocionales y conductuales como la ira, la depresión y la ansiedad (Arias, 2003; Bayramia et al., 2011), así como con el estrés crónico, entendido como una consecuencia de conflictos persistentes no resueltos que derivan en una relación disfuncional (Arias, 2003). En relación con el manejo del conflicto, Montes et al. (2013) señalan que el conflicto constituye un proceso básico e inevitable en toda relación humana, y que la vida en pareja no está exenta de esta dinámica. Los conflictos forman parte inherente de la interacción cotidiana; por ello, la manera en que

las personas enfrentan, manejan y resuelven estas situaciones resulta determinante para el mantenimiento, la funcionalidad y el logro de los objetivos compartidos de la pareja. En este sentido, en la relación de pareja confluyen múltiples factores que pueden constituirse en fuentes potenciales de conflicto, tales como experiencias no resueltas del pasado, expectativas sobre la vida en pareja que no siempre se cumplen, y tensiones derivadas de la interacción diaria. De este modo, las estrategias que la pareja emplea para abordar y resolver estos conflictos influyen de manera directa en el funcionamiento y la estabilidad de la relación (Montes et al., 2010).

La forma en que las parejas enfrentan sus desacuerdos puede favorecer procesos de crecimiento y resolución constructiva del conflicto (Cascón, 2006) o, por el contrario, derivar en conflictos no resueltos que se intensifican y se convierten en un factor predisponente de violencia dentro de la dinámica de pareja (Corral, 2009). Identificar los factores que influyen en que una persona se sienta satisfecha o insatisfecha en su relación marital ha constituido un desafío para la psicología, dado que la vida en pareja y sus múltiples facetas evidencian que, cuando los conflictos se cronifican y se transforman en un patrón relacional estable, existe un riesgo elevado de que escalen hacia episodios de violencia, con repercusiones que pueden llegar a ser graves o incluso trágicas (Aldana et al., 2021). En un estudio realizado en Perú con 120 madres de familia, se analizó la relación entre el uso de estrategias de manejo del conflicto basadas en la negociación y la comunicación, así como en el intercambio afectivo, con la satisfacción marital y la disminución del riesgo de victimización por violencia. Los autores concluyeron que la satisfacción marital depende en gran medida de la capacidad de dialogar y escuchar a la pareja, así como de la expresión de afecto, lo que actúa como un factor protector frente a dinámicas violentas (Reyes, 2015; Romero-Martínez et al., 2023).

Estrategias de manejo del conflicto

En relación con los estudios sobre las estrategias utilizadas por las parejas y las distintas dinámicas que se observan en el manejo del conflicto, Méndez y García (2013) señalan que, en parejas que experimentan violencia situacional, predominan estrategias como la evitación, el distanciamiento y la indiferencia. Asimismo, identifican el uso de la acomodación, entendida como la aceptación de la culpa y la cesión ante las exigencias de la pareja, como una forma de reducir la confrontación inmediata, aunque con consecuencias negativas para el equilibrio relacional.

Desde una perspectiva teórica, Kurdek (1994) propuso que, en la dinámica de pareja, las personas utilizan cuatro estilos básicos para manejar los conflictos, los cuales se asocian a conductas específicas y a distintos resultados relacionales. El *estilo positivo o constructivo* se caracteriza por la apertura al diálogo, el respeto mutuo, la comunicación clara y el reconocimiento del punto de vista del otro, así como por la búsqueda conjunta de soluciones;

este autor señala que es el único estilo que permite una resolución efectiva del conflicto. El *estilo combativo*, de carácter hostil y confrontativo, se distingue por respuestas agresivas, luchas de poder, críticas, reproches, intercambio de culpas, enojo y frustración, lo que tiende a agravar el conflicto y deteriorar la relación. El *estilo evasivo o evitativo* implica eludir el conflicto mediante su minimización o negación, sin disposición al diálogo, lo que mantiene los problemas latentes y favorece el silencio y el distanciamiento emocional. Finalmente, el *estilo de obediencia o sumisión* se manifiesta cuando uno de los miembros cede ante las demandas del otro para evitar la confrontación, minimizando el problema y sacrificando su autonomía personal.

Flores y Sánchez-Aragón (2022) encontraron que anteponer las necesidades de la pareja y realizar pequeños sacrificios puede aportar beneficios a la relación, aunque también puede generar desacuerdos si estas conductas no se equilibran adecuadamente. Hojjat (2000) describe cuatro estrategias para enfrentar los conflictos de pareja. Las *estrategias positivas-activas* implican un afrontamiento directo y constructivo, orientado al diálogo y la negociación, con el objetivo de alcanzar acuerdos y proponer soluciones, lo que favorece y fortalece la relación. Las *estrategias positivas-pasivas* se centran en mantener la armonía evitando la confrontación directa, con una intención constructiva y la expectativa de que los problemas se resuelvan; suelen implicar ceder en algunos aspectos y pueden resultar útiles en conflictos de baja intensidad. En contraste, las *estrategias negativas-pasivas* consisten en evitar la confrontación sin proponer alternativas constructivas, caracterizándose por la indiferencia, la evasión y la falta de comunicación, lo que deteriora la relación y agrava los problemas. Finalmente, las *estrategias negativas-activas* se manifiestan mediante una confrontación directa de carácter destructivo, con conductas agresivas y violentas (v.g., gritos, insultos y humillaciones), incrementando el riesgo de que los conflictos escalen hacia la violencia. En síntesis, las estrategias positivas tienden a fortalecer la relación, mientras que las negativas contribuyen a su deterioro y aumentan el riesgo de violencia.

Estos hallazgos ponen de relieve la importancia de considerar tanto la intensidad como el uso predominante de las estrategias de manejo del conflicto en cada pareja, ya que algunas pueden orientarse al control o dominación del otro, complicando los desacuerdos en lugar de resolverlos. Asimismo, la literatura sugiere que, en promedio, las mujeres presentan una mayor conciencia de que las estrategias empleadas pueden contribuir a la resolución de los conflictos, a diferencia de los hombres, lo que constituye un factor relevante para la satisfacción marital.

Diversos autores han señalado que las tácticas de negociación y los canales de comunicación utilizados por la pareja se asocian con un mejor funcionamiento relacional (Correa y Rodríguez, 2014; Johnson et al., 2022). En contraste, el uso de estrategias destructivas puede propiciar una escalada de violencia que resulta fundamental prevenir. En este sentido, estudios sobre violencia en la pareja enfatizan la importancia de identificar

factores predisponentes, entre ellos las estrategias empleadas por los miembros de la relación (Cienfuegos, 2010). Dichos estudios señalan que las estrategias de alejamiento e indiferencia aumentan el riesgo de violencia y que, en muchos casos, la persona que la padece llega a atribuirse la responsabilidad de las conductas violentas de su pareja, al considerar que su distanciamiento u otras acciones provocaron dicha respuesta. Este fenómeno resulta especialmente preocupante, ya que normaliza la violencia y favorece su escalamiento hacia situaciones de mayor gravedad.

En relación con la violencia de pareja, es relevante considerar investigaciones que reportan que tanto hombres como mujeres pueden ejercer violencia de manera similar y que este fenómeno es de carácter multicausal, al involucrar factores psicológicos, sociales, económicos, culturales y familiares (Cienfuegos y Díaz-Loving, 2010a; Moral de la Rubia y López, 2012; Ocampo y Amar, 2011). No obstante, otros estudios han identificado diferencias en los tipos de violencia ejercidos según el sexo, observándose que los hombres tienden a perpetrar con mayor frecuencia violencia sexual, violencia física grave y violencia psicológica asociada al aislamiento, las amenazas y la coerción, mientras que las mujeres ejercen con mayor frecuencia violencia física leve y violencia psicológica expresada a través de insultos y gritos (Archer, 2002; Johnson, 2008). Finalmente, investigaciones realizadas con mujeres que han denunciado violencia de pareja, como un estudio llevado a cabo en Cali, Colombia, evidencian la presencia de sintomatología asociada a estrés postraumático, depresión y ansiedad (Canaval et al., 2009), lo que refuerza la necesidad de implementar estrategias preventivas que eviten que los conflictos de pareja escalen hacia dinámicas de violencia con consecuencias severas para la salud mental.

Por lo anterior, resulta necesario estudiar los factores que intervienen para que una relación de pareja (que idealmente debería constituirse como una fuente de satisfacción, comprensión y apoyo) se transforme en lo contrario, generando dinámicas problemáticas que pueden derivar en violencia. Esta situación no solo afecta a la pareja, sino que puede extenderse al sistema familiar, cuando lo hay, con un impacto emocional significativo que puede manifestarse en trastornos emocionales, tales como sintomatología depresiva y ansiosa, así como trastorno de estrés postraumático. Dichas consecuencias tienden a intensificarse cuando la violencia se integra a la vida cotidiana y se normaliza, dificultando que la pareja identifique el origen de esta escalada, la cual suele vivenciarse como incomprensible o inexplicable (Arias, 2003; Bayramia et al., 2011). Por esta razón, resulta fundamental identificar indicadores que puedan actuar como precursores de la violencia, entre ellos el uso de determinadas estrategias de manejo del conflicto que se asocian a su presencia. Este conocimiento permitiría el diseño de estrategias de intervención psicológica, tanto a nivel institucional como clínico, orientadas a un abordaje más específico y preventivo de los conflictos de pareja.

Objetivo general

Analizar la relación entre la satisfacción marital, las estrategias de manejo del conflicto y la percepción de violencia ejercida por la pareja, considerando las diferencias entre mujeres y hombres.

Objetivos específicos

1. Identificar las diferencias en los niveles de satisfacción e insatisfacción marital entre mujeres y hombres.
2. Analizar las diferencias y las asociaciones entre mujeres con y sin satisfacción marital respecto de las estrategias de manejo del conflicto utilizadas y los tipos de violencia percibida por parte de su pareja.
3. Analizar las diferencias y las asociaciones entre hombres con y sin satisfacción marital respecto de las estrategias de manejo del conflicto utilizadas y los tipos de violencia percibida por parte de su pareja.

Método

Se realizó un estudio transversal, comparativo y correlacional, con un muestreo no probabilístico intencional por cuotas, conformado por dos muestras independientes: una de mujeres y otra de hombres. El estudio no se llevó a cabo con parejas como unidades de análisis, sino que consistió en una evaluación individual de la relación de pareja desde la perspectiva de cada participante.

Participantes

La muestra estuvo conformada por 229 mujeres y 169 hombres, pacientes del Instituto Nacional de Perinatología (INPer) de la Ciudad de México, institución dedicada a la atención e investigación de mujeres y hombres con problemas de alto riesgo reproductivo. Los criterios de inclusión fueron: ser paciente del INPer (mujeres u hombres), independientemente del problema reproductivo presentado; contar con escolaridad mínima de nivel primaria; no presentar diagnóstico de discapacidad intelectual ni trastorno psicótico; y tener al menos un año de relación de pareja, independientemente del estado civil o tipo de convivencia reportado. Se excluyó a las y los adolescentes, dado que este grupo etario cuenta con un programa institucional específico.

Procedimiento

Las mujeres y los hombres que cumplieron con los criterios de inclusión fueron invitados a participar inmediatamente después de ser aceptados para su atención médica en

el INPer y antes de cualquier procedimiento institucional. La recolección de datos se llevó a cabo durante los años 2022 y 2023, posterior al periodo crítico de la pandemia. Tras la lectura y firma del consentimiento informado, se aplicó una ficha de identificación y los instrumentos de evaluación en una sola sesión. Asimismo, se ofreció atención psicológica en el servicio de Psicología de la institución a quienes lo requirieran, como parte de su atención integral.

Las dos muestras se recolectaron de manera independiente mediante muestreo por cuotas durante un periodo aproximado de un año. Las variables de clasificación fueron el sexo del participante y la condición de satisfacción o insatisfacción marital, a partir de lo cual se conformaron cuatro grupos: (1) mujeres con satisfacción marital, (2) mujeres con insatisfacción marital, (3) hombres con satisfacción marital y (4) hombres con insatisfacción marital. Las variables de estudio fueron las estrategias de manejo del conflicto y la percepción de violencia ejercida por la pareja.

Aspectos éticos

El proyecto fue aprobado por los Comités de Investigación y Ética del Instituto Nacional de Perinatología, con número de registro 212250-3110-10810-02-16. A cada participante se le entregó una carta de consentimiento informado, aprobada por el Comité de Ética, en la que se explicó el propósito del estudio, el procedimiento a seguir, la duración aproximada de la sesión (entre 30 y 40 minutos) y el derecho a abandonar el estudio en cualquier momento sin que ello afectara su atención médica o psicológica. Asimismo, se garantizó el carácter anónimo y confidencial de la información proporcionada.

Instrumentos

Ficha de identificación

Se recabó información sociodemográfica que incluyó edad, estado civil, años de escolaridad, años de relación de pareja, número de hijos, motivo de ingreso al INPer y ocupación.

Escala de Satisfacción Marital

Instrumento diseñado y estandarizado en población mexicana, con un coeficiente alfa de Cronbach de .89. Evalúa la percepción que una persona tiene de su propio matrimonio y consta de 48 reactivos tipo Likert con cinco opciones de respuesta, que van desde “totalmente en desacuerdo” hasta “totalmente de acuerdo”. De estos, 26 reactivos se califican de manera inversa. Puntajes más elevados indican mayor satisfacción marital (Arias-Galicia, 1989, 2003).

Escala de Estrategias de Manejo del Conflicto

Diseñada y validada en población mexicana por Rivera-Aragón et al. (2004), con coeficientes alfa de Cronbach superiores a .70. Es una escala autoaplicada compuesta por 34 reactivos distribuidos en seis factores: reflexión–comunicación, evitación, afecto, tiempo, auto-modificación y acomodación. Cada reactivo se responde en una escala de cinco puntos que va de 1 (nunca) a 5 (siempre). Estos factores se agrupan en dos dimensiones: afrontamiento activo (reflexión–comunicación, automodificación y afecto) y afrontamiento pasivo (acomodación, evitación y tiempo).

Escala de Violencia en la Pareja.

Instrumento validado para evaluar la percepción de distintos tipos de violencia ejercida por la pareja, aplicable tanto a mujeres como a hombres. Deriva del trabajo de Cienfuegos (2004, 2010) y cuenta con una versión breve de 39 reactivos validada en población mexicana. Presenta una alta consistencia interna (alfa global = .94), con valores entre .71 y .89 en ocho subescalas: violencia física, económica, intimidación, psicológica, control, humillación/devaluación, chantaje y violencia sexual. Cada reactivo se responde en una escala de cinco opciones, desde “nunca lo ha hecho” hasta “siempre lo hace” (Cienfuegos y Díaz-Loving, 2010b). Estudios posteriores han destacado su validez, confiabilidad y pertinencia desde una perspectiva de género (Cienfuegos, 2021).

Análisis de datos

Se realizaron análisis descriptivos mediante medidas de tendencia central, así como análisis inferenciales utilizando estadística no paramétrica y paramétrica, según correspondiera. Las variables de clasificación fueron el sexo del participante y la condición de satisfacción o insatisfacción marital, analizándose de manera independiente. Se describieron las variables sociodemográficas en mujeres y hombres. Para determinar la condición de satisfacción o insatisfacción marital se aplicaron análisis no paramétricos para identificar diferencias entre los sexos, conformándose los cuatro subgrupos previamente descritos.

La comparación entre grupos se realizó mediante la prueba t de Student, y las asociaciones se analizaron mediante el coeficiente de correlación producto-momento de Pearson, considerando: (a) la relación entre satisfacción/insatisfacción marital y las estrategias de manejo del conflicto, y (b) la relación entre satisfacción/insatisfacción marital y la percepción de violencia ejercida por la pareja, tanto en mujeres como en hombres. Con base en estos resultados, se llevó a cabo un análisis discriminante para identificar los factores que contribuyeron en mayor medida a la satisfacción o insatisfacción marital en mujeres y hombres, considerando tanto las estrategias de manejo del conflicto como la presencia de violencia. Todos los análisis se realizaron utilizando el software SPSS v. 27 (IBM, 2020).

Finalmente, se calculó el tamaño del efecto mediante la *d* de Cohen (1988), con el objetivo de estimar la magnitud real de las diferencias y asociaciones encontradas, interpretándose como pequeño (.20), mediano (.50) y grande (.80).

Resultados

Variables sociodemográficas contempladas

Las características sociodemográficas de las muestras de mujeres y hombres, las cuales fueron recolectadas y analizadas de manera independiente, se presentan en la Tabla 1. En relación con la ocupación, en el grupo de mujeres 153 (66.8%) se dedicaban al hogar, 16 (7.0%) eran profesionistas, 25 (10.9%) empleadas, 17 (7.4%) subempleadas, 6 (2.6%) tenían un oficio, 3 (1.3%) estaban desempleadas, 7 (3.1%) eran estudiantes y 2 (0.9%) reportaron otra ocupación. Respecto al número de hijos, 147 (64.2%) no tenían hijos, 46 (20.1%) tenían uno, 20 (8.7%) dos, 12 (5.2%) tres, 3 (1.3%) cuatro y 1 (0.4%) seis hijos.

En el grupo de hombres, la ocupación se distribuyó de la siguiente manera: 1 (0.6%) se dedicaba al hogar, 14 (8.3%) eran profesionistas, 45 (26.6%) empleados, 56 (33.1%) subempleados, 36 (21.3%) tenían un oficio, 10 (5.9%) estaban desempleados, 4 (2.4%) eran estudiantes y 3 (1.8%) reportaron otra ocupación. En cuanto al número de hijos, 99 (58.6%) no tenían hijos, 39 (23.1%) tenían uno, 22 (13.0%) dos, 8 (4.7%) tres y 1 (0.6%) cuatro hijos.

Tabla 1. Características de los factores sociodemográficos de las muestras

Variab les	Mujeres (n=229)	Hombres (n=169)
Edad	<i>M</i> = 33.1 <i>DE</i> = 7.7 Rango: de 20 a 62 años	<i>M</i> = 34.9 <i>DE</i> = 8.3 Rango: de 20 a 61 años
Escolaridad	<i>M</i> = 12.1 <i>DE</i> = 3.2 años	<i>M</i> = 12.1 <i>DE</i> = 3.4 años
Estado Civil		
Casados/as	112 (48.9%)	91 (53.8%)
Solteros/as	36 (15.7%)	5 (3%)
Unión libre	81 (35.4%)	73 (43.2%)
Mujeres Obstétricas	111 (48.5%)	88 (52.1%) la pareja
Mujeres Ginecológicas	118 (51.5%)	81 (48%) la pareja
Años de relación Pareja	<i>M</i> = 8.7 <i>DE</i> = 7.7	<i>M</i> = 8.3 <i>DE</i> = 7.5

En relación con el primer objetivo, los resultados indicaron una diferencia marginalmente significativa entre mujeres y hombres en la satisfacción marital ($\chi^2 = 3.74$, $p = .053$). Las mujeres reportaron mayores niveles de insatisfacción marital (44.5%) en comparación con los hombres (34.9%), lo que representa una diferencia de 9.6 puntos porcentuales. Estos resultados se presentan en la Tabla 2.

Tabla 2. Diferencias entre satisfacción e insatisfacción marital por sexo

	Satisfacción marital	Insatisfacción marital	Total	χ^2	p
Mujeres	127 (55.5%)	102 (44.5%)	229	3.74	.05*
Hombres	110 (65.1%)	59 (34.9%)	169		

*p < .05 ** p < .01 *** p < .001

En relación con el segundo objetivo, se analizaron las diferencias y asociaciones entre mujeres con y sin satisfacción marital, las estrategias de manejo del conflicto utilizadas y el tipo de violencia percibida por parte de la pareja. Las mujeres con satisfacción marital reportaron un uso significativamente mayor de estrategias de manejo del conflicto orientadas al afrontamiento activo, destacando en primer lugar la estrategia de afecto (M = 4.34, DE = .68), seguida de reflexión–comunicación (M = 4.09, DE = .53) y automodificación (M = 3.75, DE = .72). De manera consistente, el puntaje global de afrontamiento activo fue superior en este grupo (M = 4.06, DE = .49), en comparación con las mujeres con insatisfacción marital, quienes reportaron un mayor uso de la estrategia de evitación (M = 2.72, DE = .69) como forma predominante de manejo del conflicto.

En todas las comparaciones se observaron diferencias estadísticamente significativas y correlaciones de magnitud moderada. En cuanto al tamaño del efecto, se identificaron valores grandes en cuatro variables: afecto (d = 1.01), evitación (d = .97), afrontamiento activo (d = .92) y reflexión–comunicación (d = .83). En el resto de las variables, el tamaño del efecto osciló entre moderado y bajo. Los resultados detallados se presentan en la Tabla 3.

Tabla 3. Diferencias y relación entre mujeres con y sin satisfacción marital y las estrategias de manejo del conflicto utilizadas en mujeres

Estrategias del manejo del conflicto	Grupo 1 con satisfacción marital (n = 127) Media (DE)	Grupo 2 con insatisfacción marital (n = 102) Media (DE)	t	p	r	η
Afecto	4.34 (.68)	3.48 (.98)	7.62	.001***	-.465**	1.01
Reflexión-comunicación	4.09 (.53)	3.57 (.70)	6.18	.001***	-.389**	.83
Evitación	2.05 (.69)	2.72 (.69)	-7.24	.001***	.434**	.97
Auto-modificación	3.75 (.72)	3.40 (.61)	3.85	.001***	-.248**	.52
Acomodación	2.70 (.70)	2.81 (.76)	-1.11	.268	.073	.15
Tiempo	3.44 (.66)	3.21 (.73)	2.52	.012**	-.165*	.33
Afrontamiento activo	4.06 (.49)	3.51 (.68)	3.88	.001***	-.427**	.92
Afrontamiento pasivo	2.79 (.47)	2.94 (.47)	1.05	.302	.161*	.31

*p < .05 ** p < .01 *** p < .001

Respecto a la percepción de violencia ejercida por la pareja, las mujeres con insatisfacción marital presentaron diferencias significativas y correlaciones moderadas en todas las dimensiones evaluadas. Los puntajes más elevados se observaron en violencia de control (M = 1.79, DE = .85) y violencia psicológica (M = 1.80, DE = .87), ambas con tamaños del efecto grandes (d = 1.11 y d = 1.09, respectivamente). Asimismo, se identificaron tamaños del efecto grandes en violencia económica (M = 1.59, DE = .85; d = 0.84). Las dimensiones de humillación–devaluación (M = 1.43, DE = .69), intimidación (M

= 1.40, DE = .74), violencia sexual (M = 1.43, DE = .68) y chantaje (M = 1.74, DE = 1.27) presentaron tamaños del efecto de magnitud moderada ($d = .73, .71, .65$ y $.54$, respectivamente). Únicamente la violencia física mostró un tamaño del efecto pequeño (M = 1.14, DE = .44; $d = .44$). Estos resultados se muestran en la Tabla 4.

Tabla 4. Diferencias y relación entre mujeres con y sin satisfacción marital y el tipo de violencia percibida de su pareja en mujeres

Tipos de violencia percibidos de la pareja	Grupo 1 con satisfacción marital (n = 127)	Grupo 2 con insatisfacción marital (n = 102)	<i>t</i>	<i>p</i>	<i>r</i>	η
	Media (DE)	Media (DE)				
Física	1.00 (.02)	1.14 (.44)	-3.24	.002***	.234**	.44
Económica	1.07 (.19)	1.59 (.85)	-6.09	.001***	.408**	.84
Intimidación	1.02 (.11)	1.40 (.74)	-5.12	.001***	.353**	.71
Psicológica	1.11 (.18)	1.80 (.87)	-7.90	.001***	.502**	1.09
Control	1.10 (.20)	1.79 (.85)	-8.04	.001***	.508**	1.11
Humillación-devaluación	1.06 (.19)	1.43 (.69)	-5.29	.001***	.360**	.73
Chantaje	1.14 (.89)	1.74 (1.27)	-4.08	.001***	.271**	.54
Sexual	1.09 (.27)	1.43 (.68)	-4.80	.001***	.327**	.65

* $p < .05$ ** $p < .01$ *** $p < .001$

Posteriormente, se realizó un análisis discriminante considerando las variables que mostraron diferencias significativas entre mujeres con y sin satisfacción marital, tanto en las estrategias de manejo del conflicto como en los tipos de violencia percibida. Se obtuvo una función discriminante compuesta por 13 variables, con un autovalor de .757, una lambda de Wilks de .569 y una correlación canónica de .656, resultando estadísticamente significativa ($p < .001$). Los coeficientes estandarizados indicaron que, en las mujeres con insatisfacción marital, la variable que más contribuyó a esta condición fue la violencia de control (.676), seguida de violencia psicológica (.653), violencia económica (.506), humillación–devaluación (.461), intimidación (.457) y la estrategia de evitación (.509). En contraste, las mujeres con satisfacción marital se caracterizaron por un uso preferente de las estrategias de afecto (–.626) y reflexión–comunicación (–.528), las cuales contribuyeron de manera significativa a la discriminación entre los grupos. Los centroides obtenidos fueron –.786 para el grupo de mujeres con satisfacción marital y .956 para el grupo con insatisfacción marital. En conjunto, el modelo permitió clasificar correctamente el 81.7% de los casos, lo que evidencia una adecuada capacidad discriminante de las variables incluidas (Figura 1).

Insatisfacción marital y su relación con las estrategias del manejo del conflicto y la presencia de violencia en la pareja: diferencias por sexo

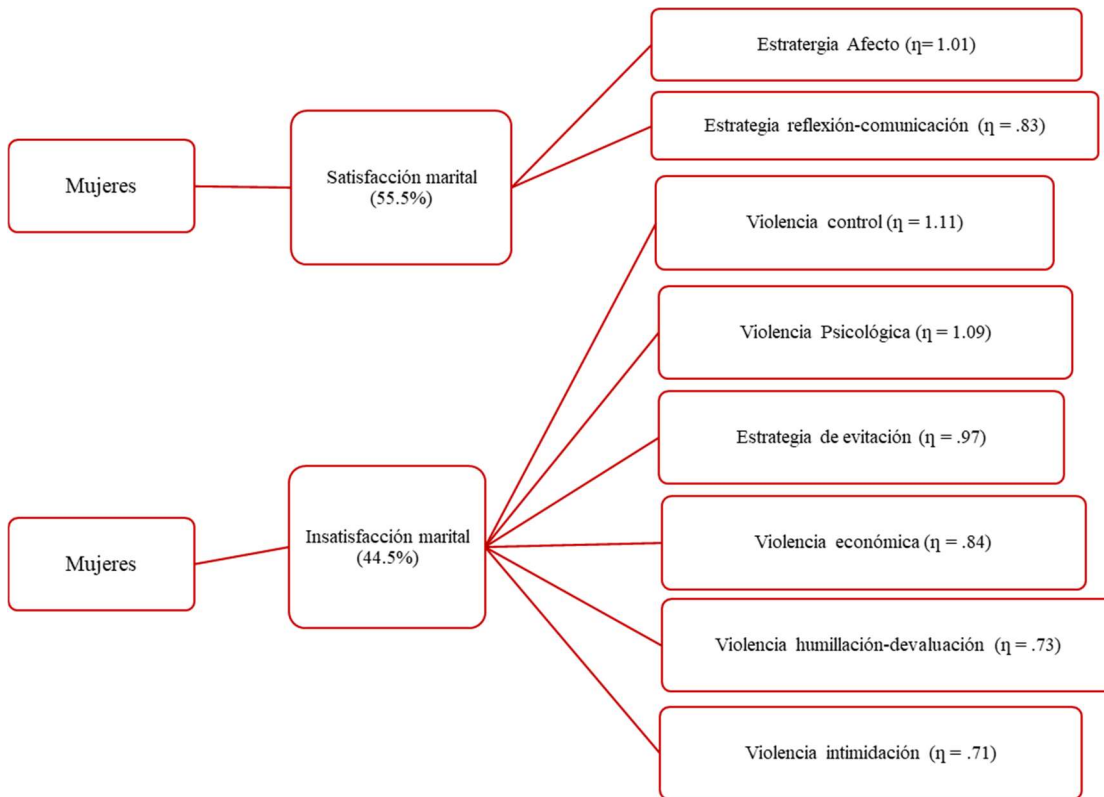


Figura 1. Factores discriminados en mujeres con y sin satisfacción marital, las estrategias de conflicto utilizadas y la violencia percibida

En relación con el tercer objetivo, se analizaron las diferencias y asociaciones entre hombres con satisfacción marital y hombres con insatisfacción marital respecto a las estrategias de manejo del conflicto utilizadas y la percepción de violencia ejercida por la pareja. Los hombres con satisfacción marital reportaron un uso preferente de estrategias de manejo del conflicto orientadas al afrontamiento activo, destacando la reflexión-comunicación ($M = 4.27$, $DE = .71$), seguida de la auto-modificación ($M = 3.90$, $DE = .55$) y el afecto ($M = 4.09$, $DE = .83$). El mayor puntaje se observó en la estrategia de reflexión-comunicación. En contraste, los hombres con insatisfacción marital utilizaron de manera predominante la evitación como estrategia de manejo del conflicto ($M = 2.54$, $DE = .61$).

En cuanto al tipo de afrontamiento, los hombres con satisfacción marital presentaron puntuaciones significativamente más altas en el afrontamiento activo, orientado a la resolución del conflicto ($M = 4.14$, $DE = .51$). En todas las comparaciones se observaron diferencias estadísticamente significativas y correlaciones de magnitud moderada. Respecto al tamaño del efecto, se identificaron valores grandes en afrontamiento activo ($d = 1.16$), reflexión-comunicación ($d = .99$) y auto-modificación ($d = .86$), así como tamaños del efecto moderados en afecto ($d = .75$) y evitación ($d = .72$). Los resultados se presentan en la Tabla 5.

Tabla 5. Diferencias y relación en hombres con y sin satisfacción marital y las estrategias de manejo de conflicto utilizadas en hombres

Estrategias del manejo de conflictos	Grupo 1 con satisfacción marital (n = 110) Media (DE)	Grupo 2 con insatisfacción marital (n = 59) Media (DE)	t	p	r	η
Afecto	4.09 (.83)	3.47 (.81)	4.65	.001***	-.339**	.75
Reflexión-comunicación	4.27 (.71)	3.61 (.61)	6.03	.001***	-.423**	.99
Evitación	2.03 (.78)	2.54 (.61)	-4.61	.001***	.314**	.72
Auto-modificación	3.90 (.55)	3.39 (.63)	5.38	.001***	-.384**	.86
Acomodación	3.05 (.71)	3.01 (.56)	.406	.685	-.029	.06
Tiempo	3.53 (.59)	3.21 (.68)	3.11	.002***	-.234**	.50
Afrontamiento activo	4.14 (.51)	3.53 (.54)	7.29	.001***	-.492**	1.16
Afrontamiento pasivo	2.89 (.48)	2.92 (.41)	-.405	.686	.031	.06

* p < .05 ** p < .01 *** p < .001

En el grupo de hombres con insatisfacción marital se encontraron diferencias significativas en la percepción de violencia ejercida por la pareja en todas las dimensiones evaluadas. Los puntajes más elevados se observaron en violencia de control (M = 2.14, DE = .87), con un tamaño del efecto grande (d = 1.24), seguida de violencia psicológica (M = 1.93, DE = .85; d = 1.05), chantaje (M = 1.65, DE = .68; d = 1.01) y violencia económica (M = 1.50, DE = .70; d = .85), todas con tamaños del efecto grandes. Asimismo, se identificaron tamaños del efecto moderados en humillación–devaluación (M = 1.46, DE = .74; d = .74), violencia sexual (M = 1.30, DE = .36; d = .74), intimidación (M = 1.34, DE = 0.63; d = .68) y violencia física (M = 1.15, DE = .37; d = .57). En todos los casos se observaron diferencias estadísticamente significativas y correlaciones de magnitud moderada (ver Tabla 6).

Tabla 6. Diferencias y relación entre hombres con y sin satisfacción marital y el tipo de violencia percibida de su pareja en hombres

Tipos de violencia percibidos de la pareja	Grupo 1 con satisfacción marital (n = 110) Media (DE)	Grupo 2 con insatisfacción marital (n = 59) Media (DE)	t	p	r	η
Física	1.00 (.02)	1.15 (.37)	-3.05	.003***	.307**	.57
Económica	1.07 (.13)	1.50 (.70)	-4.66	.001***	.435**	.85
Intimidación	1.03 (.11)	1.34 (.63)	-3.65	.001***	.355**	.68
Psicológica	1.25 (.32)	1.93 (.85)	-5.79	.001***	.492**	1.05
Control	1.31 (.37)	2.14 (.87)	-6.93	.001***	.552**	1.24
Humillación-devaluación	1.06 (.16)	1.46 (.74)	-4.03	.001***	.383**	.74
Chantaje	1.13 (.26)	1.65 (.68)	-5.60	.001***	.479**	1.01
Sexual	1.08 (.21)	1.30 (.36)	-4.17	.001***	.351**	.74

* p < .05 ** p < .01 *** p < .001

Posteriormente, se realizó un análisis discriminante considerando las variables que mostraron diferencias significativas entre hombres con y sin satisfacción marital, tanto en las estrategias de manejo del conflicto como en los tipos de violencia percibida. Se obtuvo una función discriminante compuesta por 13 variables, con un autovalor de .718, una lambda de

Wilks de .582 y una correlación canónica de .646, resultando estadísticamente significativa ($p < .001$).

Los coeficientes estandarizados indicaron que, en los hombres con insatisfacción marital, la variable que más contribuyó a esta condición fue la violencia de control (.757), seguida de violencia psicológica (.649), violencia tipo chantaje (.619), violencia económica (.553), humillación–devaluación (.484), intimidación (.442), violencia sexual (.427) y la estrategia de evitación (.411). En contraste, los hombres con satisfacción marital se caracterizaron por un uso preferente de estrategias de manejo del conflicto basadas en reflexión–comunicación (–.538), auto-modificación (–.489) y afecto (–.409), siendo estas las variables que más contribuyeron a la discriminación entre los grupos. Cabe señalar que únicamente se reportan las variables con coeficientes superiores a .400. Los centroides obtenidos fueron –.608 para los hombres con satisfacción marital y 1.167 para los hombres con insatisfacción marital. En conjunto, el modelo permitió clasificar correctamente el 84.3% de los casos, lo que indica una adecuada capacidad discriminante de las variables incluidas (Figura 2).

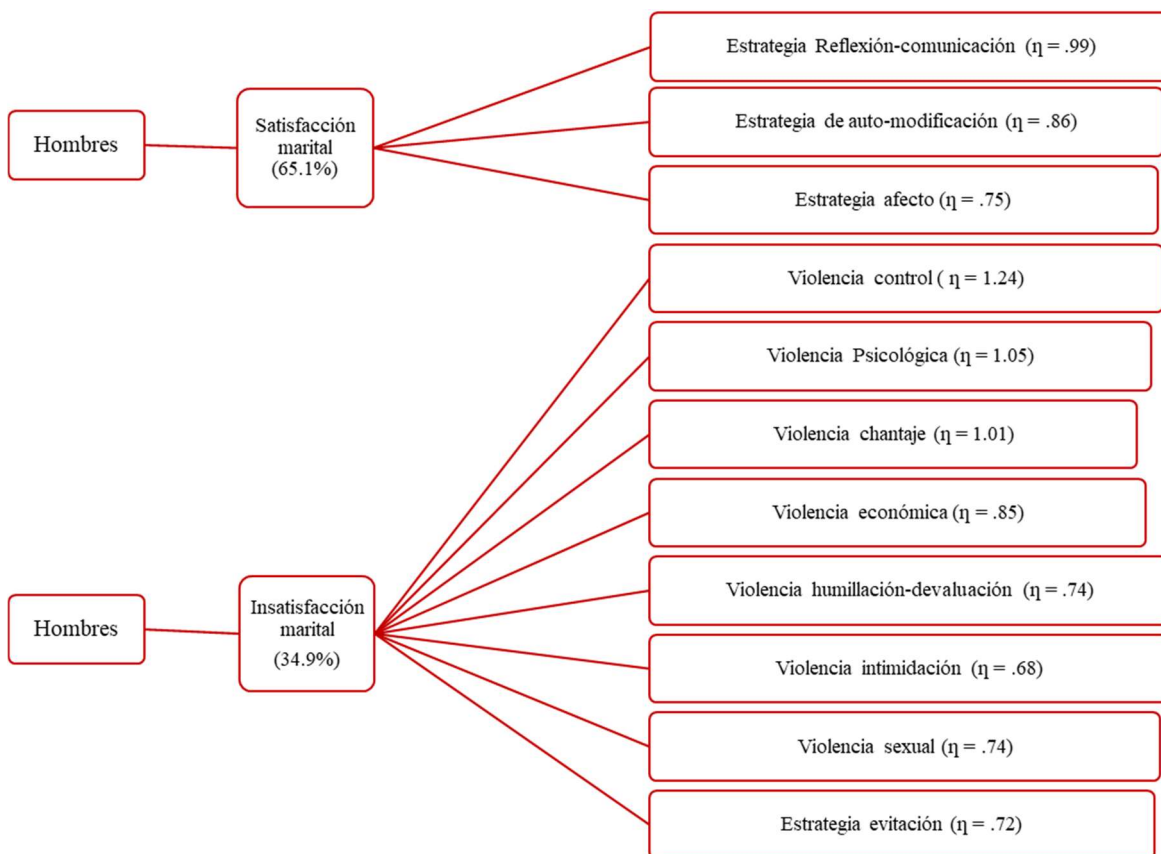


Figura 2. Factores discriminados en hombres con y sin satisfacción marital, las estrategias de conflicto utilizadas y la violencia percibida

Discusión

Los resultados del presente estudio muestran que las estrategias de manejo del conflicto utilizadas por las mujeres con satisfacción marital se centran principalmente en el afecto, seguido de la reflexión–comunicación y la automodificación. Esto sugiere que, en este grupo, las demostraciones de ternura y amor constituyen una vía preferente para enfrentar y resolver los conflictos, complementada por el diálogo reflexivo orientado a la búsqueda de soluciones y por la capacidad de analizar las razones propias y de la pareja. En el caso de los hombres con satisfacción marital, la estrategia predominante fue la reflexión–comunicación, seguida de la automodificación y, en tercer lugar, el afecto, lo que indica una mayor orientación hacia estrategias cognitivas y comunicacionales para abordar los desacuerdos.

Este patrón coincide parcialmente con lo reportado por Cienfuegos (2010), quien señala que las mujeres tienden a utilizar con mayor frecuencia las demostraciones afectivas como estrategia para enfrentar los conflictos de pareja. Sin embargo, los hallazgos difieren de los reportados por Méndez y García (2015), quienes no identificaron el uso de la reflexión–comunicación como una estrategia relevante para la resolución de conflictos ni en mujeres ni en hombres, lo que sugiere la existencia de variaciones contextuales o muestrales en el uso de estas estrategias.

Si bien tanto mujeres como hombres con satisfacción marital emplean la reflexión–comunicación como estrategia de resolución de conflictos, los hombres la utilizan de manera preferente, junto con la auto-modificación. En contraste, las mujeres priorizan el afecto, lo que evidencia una tendencia a recurrir a conductas más expresivas y afectivas para restaurar la armonía en la relación. Por su parte, los hombres muestran una mayor inclinación hacia estrategias que promueven el autocontrol, el análisis personal y la comunicación, lo cual favorece la resolución del conflicto sin recurrir a la confrontación directa, tal como lo señalan López et al. (2013).

En los grupos con insatisfacción marital, la estrategia de manejo del conflicto que resultó significativa en ambos sexos fue la evitación, caracterizada por el distanciamiento y la ausencia de afrontamiento directo del conflicto. Este patrón refleja un estilo pasivo de afrontamiento, en el que los desacuerdos no se resuelven, sino que permanecen latentes, incrementando el malestar relacional y el riesgo de escalamiento hacia dinámicas disfuncionales.

Respecto a la percepción de violencia ejercida por la pareja, tanto mujeres como hombres con insatisfacción marital reportaron la presencia de violencia en todas sus dimensiones de manera relativamente similar. No obstante, los tipos de violencia con mayor peso fueron el control y la violencia psicológica en ambos sexos, así como la violencia tipo chantaje en los hombres. Adicionalmente, las mujeres reportaron con mayor frecuencia

violencia económica, humillación–devaluación e intimidación, mientras que los hombres señalaron violencia económica, sexual y humillación–devaluación.

Estos hallazgos coinciden con lo propuesto por Johnson (2011), quien sostiene que en contextos de conflicto ambos miembros de la pareja pueden ejercer violencia, así como con lo reportado por Méndez y García (2015), quienes encontraron que distintos tipos de violencia (física, económica, psicológica, control, humillación–devaluación y chantaje) se asocian positivamente con la estrategia de evitación en ambos sexos. En conjunto, los resultados refuerzan la idea de que la evitación constituye un factor clave en la dinámica que vincula conflicto e insatisfacción marital con la presencia de violencia. De manera global, los resultados evidencian que, tanto en el uso de estrategias de manejo del conflicto como en la percepción de violencia, existen más similitudes que diferencias entre mujeres y hombres, independientemente de su nivel de satisfacción marital. Este hallazgo resulta relevante para evitar enfoques polarizados o explicaciones basadas en estereotipos de género en el abordaje de los conflictos de pareja, así como para reducir sesgos ideológicos que podrían comprometer la objetividad y eficacia de las intervenciones psicológicas.

El presente estudio presenta algunas limitaciones que deben ser consideradas al interpretar sus resultados. El diseño transversal impide establecer relaciones de causalidad entre la satisfacción marital, las estrategias de manejo del conflicto y la percepción de violencia, por lo que los hallazgos deben entenderse en términos de asociaciones. Asimismo, la información se obtuvo exclusivamente mediante autoinformes, lo que podría implicar sesgos asociados a la deseabilidad social o a la percepción subjetiva de la relación, particularmente en temas sensibles como la violencia de pareja.

Futuras investigaciones podrían emplear diseños longitudinales que permitan analizar la direccionalidad de las relaciones entre satisfacción marital, estrategias de manejo del conflicto y violencia en la pareja, así como su evolución a lo largo del tiempo. También sería relevante incorporar diseños diádicos que incluyan a ambos miembros de la pareja, con el fin de explorar procesos relacionales bidireccionales y patrones de interacción específicos. De igual manera, estudios posteriores podrían considerar muestras más diversas y representativas, así como la integración de metodologías mixtas, lo que permitiría profundizar en la comprensión de los significados y contextos en los que emergen las estrategias de manejo del conflicto y las dinámicas de violencia.

Conclusiones

En conclusión, identificar y aislar variables asociadas al manejo del conflicto en la pareja permite comprender mejor los procesos que favorecen la satisfacción o la insatisfacción marital, así como el riesgo de escalamiento hacia dinámicas de violencia. Este conocimiento resulta fundamental para el diseño de estrategias de intervención psicológica

más específicas y preventivas, orientadas a fortalecer el afrontamiento activo del conflicto y a reducir el uso de estrategias pasivas o destructivas. La prevención de la violencia en la pareja adquiere especial relevancia considerando las posibles consecuencias para la integridad física y emocional de sus miembros, así como el impacto que estas dinámicas pueden tener en los hijos, la familia extensa y, en un sentido más amplio, en la sociedad. En este sentido, los resultados del presente estudio aportan evidencia empírica útil para el desarrollo de programas de intervención y políticas públicas centradas en la promoción de relaciones de pareja más saludables, equitativas y libres de violencia.

Referencias

- Aldana, E., Córdoba, A., Mota, C. y Sánchez-Bravo, C. (2021). *Emociones y reproducción: Aspectos psicodinámicos*. Textos Mexicanos.
- Arias-Galicia, F. (1989). Una investigación sobre la escala de satisfacción marital. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 21(3), 423-436.
- Arias-Galicia, F. (2003). La escala de satisfacción marital: Análisis de confiabilidad y validez en una muestra de supervisores mexicanos. *Revista Interamericana de Psicología*, 37(1), 67-92. <https://doi.org/10.30849/rip/ijp.v37i1.809>
- Archer, J. (2002). Sex differences in physically aggressive acts between heterosexual partners: A meta-analytic review. *Aggression and Violent Behavior*, 7(4), 313-351. [https://doi.org/10.1016/S1359-1789\(01\)00061-1](https://doi.org/10.1016/S1359-1789(01)00061-1)
- Armenta, C. (2013). *Aspectos contextuales individuales y de interacción como precursores de la satisfacción marital en parejas mexicanas*. [Tesis Doctoral, Universidad Autónoma de México]. <https://hdl.handle.net/20.500.14330/TES01000687418>
- Armenta, C. y Díaz-Loving, R. (2008). Comunicación y satisfacción: Analizando la interacción de pareja. *Psicología Iberoamericana*, 16(1), 23-27. <https://doi.org/10.48102/pi.v16i1.294>
- Armenta, C., Sánchez-Aragón, R. y Díaz-Loving, R. (2012). ¿De qué manera el contexto afecta la satisfacción con la pareja? *Suma Psicológica*, 19(2), 51-62.
- Bayramia, M., Heshmatib, R. y Karamic, R. (2011). Anxiety: Trait-state, sensation seeking, and marital satisfaction in married women. *Procedia: Social and Behavioral Sciences*, 30, 765-770. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2011.10.149>
- Bouchard, G. (2013). How do parents react when their children leave home? An integrative review. *Journal of Adult Development*, 21(2), 69-79. <https://doi.org/10.1007/s.10804-013-9180-8>
- Canaval, G. E., González, M. C., Humphreys, J., De León, N. y González, S. (2009). Violencia de pareja y salud en las mujeres que consultan a las comisarías de familia. *Investigación y Educación en Enfermería*, 27(2), 209-217.

Insatisfacción marital y su relación con las estrategias del manejo del conflicto y la presencia de violencia en la pareja: diferencias por sexo

- Cascón, S. F. (2006). Educar para la convivencia. Prevenir, análisis y negociación. *Andalucía Educativa*, 53, 24-27.
- Cienfuegos, Y. (2004). *Evaluación del conflicto, satisfacción marital y apoyo social en mujeres violentadas: Un estudio comparativo* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. <https://hdl.handle.net/20.500.14330/TES01000327743>
- Cienfuegos, Y. (2010). *Violencia en la relación de pareja: una aproximación desde el modelo ecológico*. [Tesis Doctoral, Universidad Nacional Autónoma de México]. <https://hdl.handle.net/20.500.14330/TES01000666481>
- Cienfuegos, Y. (2021). Medición de la violencia en las relaciones de pareja en psicología. *Culturales*, 9, e544. <https://doi.org/10.22234/recu.20210901.e544>
- Cienfuegos, Y. y Díaz-Loving, R. (2010a). Medida y relación entre violencia recibida y ejercida contra la pareja. *Psicología Iberoamericana*, 18(2), 1-14. <https://doi.org/10.33670/18181023.v13i02.96>
- Cienfuegos, Y. y Díaz-Loving, R. (2010b). Violencia en la relación de pareja. En R. Díaz-Loving y S. Rivera Aragón (Eds.), *Antología psicosocial de la pareja: clásicos y contemporáneos* (pp. 649-687). Miguel Ángel Porrúa.
- Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioral sciences* (2a ed.). Lawrence Erlbaum Associates.
- Corral, S. (2009). Estudio de la violencia en el noviazgo en jóvenes universitarios/as: cronicidad, severidad y mutualidad de las conductas violentas. *Psicopatología Clínica, Legal y Forense*, 9(1), 29-48.
- Correa, N. y Rodríguez, J. (2014). Estrategias de resolución de conflictos en la pareja: negociando en lo cotidiano. *Journal of Developmental and Educational Psychology*, 6(1), 89-96. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2014.nl.v6.720>
- Cortés, J., Reyes, D., Díaz-Loving, R., Rivera, S. y Monjaraz, J. (1994). Elaboración y análisis psicométrico del Inventario Multifacético de Satisfacción Marital (IMSM). *La psicología social en México*, 5, 123-130.
- Díaz-Loving, R. y Rivera, S. (2010). Relaciones sustentables: el papel del amor y otras especies en la promoción de parejas positivas. En R. Díaz-Loving y S. Rivera (Eds.), *Antología psicosocial de la pareja* (pp. 737-761). Miguel Ángel Porrúa.
- Finkenauer, C. y Hazam, H. (2000). Disclosure and secrecy in marriage: Do both contribute to marital satisfaction? *Journal of Social and Personal Relationships*, 17(5), 247-265. <https://doi.org/10.1177/0265407500172005>
- Flores, M. M. (2011). Comunicación y Conflicto ¿Qué Tanto Impactan en la Satisfacción Marital? *Acta de Investigación Psicológica*, 1(2), 216-232. <https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2011.2.2004>

- Flores, N., y Sánchez-Aragón, R. (2022). La afectividad, empatía y amor compasivo y su relación con los motivos de conflicto en la pareja: un estudio cuantitativo en la Ciudad de México. *Psicología Iberoamericana*, 30(1), e301427. <https://doi.org/10.48102/pi.v30i1.427>
- Johnson, M. D., Lavner, J. A., Mund, M., Zemp, M., Stanley, S. M., Neyer, F. J. y Grob, A. (2022). Within-couple associations between communication and relationship satisfaction over time. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 48(4), 534–549. <https://doi.org/10.1177/01461672211016920>
- Johnson, M. P. (2008). *A typology of domestic violence: Intimate terrorism, violent resistance, and situational couple violence*. Northeastern University Press.
- Johnson, M. P. (2011). Gender and types of intimate partner violence: A response to an anti-feminist literature review. *Aggression and Violent Behavior*, 16(4), 289-296. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2011.04.006>
- Hojjat, M. (2000). Sex differences and perceptions of conflict in romantic relationships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 17, 598-619. <https://doi.org/10.1177/0265407500174007>
- IBM Corp. (2020). *IBM SPSS Statistics for Windows* (Version 27). [Computer software]. IBM Corp.
- Kanter, J. B., Lavner, J. A., Lannin, D. G., Hilgard, J. y Monk, J. K. (2022). Does couple communication predict later relationship quality and stability? A meta-analysis. *Journal of Marriage and Family*, 84(2), 533–551. <https://doi.org/10.1111/jomf.12804>
- King, M. E. (2016). Marital satisfaction. En C. L. Shehan (Ed.), *The Wiley Blackwell encyclopedia of family studies* (pp. 1-2). John Wiley & Sons. <https://doi.org/10.1002/9781119085621.wbef5054>
- Kurdek, L. A. (1994). Conflict resolution styles in gay, lesbian, heterosexual nonparent and heterosexual parental couples. *Journal of Marriage and Family*, 56(3), 705-722. <https://doi.org/10.2307/352880>
- Lebow, J. y Snyder, D. K. (2022). The nuts and bolts of couple therapy: A review. *Couple and Family Psychology: Research and Practice*, 11(3), 153-167. <https://doi.org/10.1037/cfp0000203>.
- López, R. F., Moral de la Rubia, J., Díaz-Loving, R. y Cienfuegos, M. Y. (1). Violencia en la pareja. Un análisis desde una perspectiva ecológica. *CIENCIA ergo sum*, 20(1), 6-16.
- Márquez, D. J. y Rivera, A. S. (2010). Apego, cultura y satisfacción en la relación de pareja: que pesa más ¿Nuestros vínculos afectivos o nuestros vínculos culturales? *La psicología social en México*, 13, 81-87.

Insatisfacción marital y su relación con las estrategias del manejo del conflicto y la presencia de violencia en la pareja: diferencias por sexo

- Méndez, M. P. y García, M. (2015). Relación entre las estrategias de manejo del conflicto y la percepción de la violencia situacional en la pareja. *Revista Colombiana de Psicología*, 1(24), 99-111. <https://doi.org/10.15446/rcp.v24n1.41439>
- Montes, C., Rodríguez, D., y Serrano, G. (2013). Estrategias de manejo de conflicto en clave emocional. *Anales de Psicología*, 30(1), 238-246. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.1.135171>
- Montes, C., Serrano, G. y Rodríguez, D. (2010). Impacto de las motivaciones subyacentes en la elección de las estrategias de conflicto. *Boletín de Psicología*, 100, 55-69.
- Moral de la Rubia, J. y López, F. (2012). Modelo recursivo de reacción violenta en parejas valido para ambos sexos. *Boletín de Psicología*, 105, 61-74.
- Ocampo, O. L. E. y Amar, J. J. (2011). Violencia en la pareja, las caras del fenómeno. *Salud UNINORTE*, 27(1), 108-123.
- Pérez, G., Dávalos, M. T. y Rentería, J. (2016). Grado de satisfacción marital en relación a factores sociodemográficos. *Revista Digital Internacional de Psicología y Ciencia Social*, 2(2), 171-180. <https://doi.org/10.22402/j.rdi.pycs.unam.2.2.2016.68.171-180>
- Reyes, G. (2015). Manejo del conflicto, satisfacción marital y riesgo de violencia en la pareja en madres de familia. *Revista Tzhoecoén*, 7(1), 93-104.
- Rivera-Aragón, S., Cruz, D. C., Arnaldo, O. O. Y. y Díaz-Loving, R. (2004). Midiendo el conflicto en la pareja. *La psicología social en México*, 10, 229-239.
- Romero-Martínez, A., Sarrate-Costa, C. y Moya-Albiol, L. (2023). A meta-analysis of cognitive functioning in intimate partner violence perpetrators. *Neuropsychology Review*, 34, 1191-1212. <https://doi.org/10.1007/s11065-023-09628-w>
- Sánchez-Bravo, C. y Hernández, RM. (2018) La satisfacción marital y el manejo del poder en la pareja: Prevención para la salud. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, 27(1), 72-82. <https://doi.org/10.24205/03276716.2017.1048>
- Valdez, J. L., Maya, M., Aguilar, M. y González-Arratia, L. (2012). Expectativas sobre la relación de pareja en hombres y mujeres jóvenes. En R. Díaz-Loving, I. Reyes y F. López (Eds.), *Aportaciones actuales de la psicología social* (pp. 250-255). AMEPSO.

Para citar en APA 7

Sánchez-Bravo, C., Mota-González, C. y Carreño-Meléndez, J. (2026). Insatisfacción marital y su relación con las estrategias del manejo del conflicto y la presencia de violencia en la pareja: Diferencias por sexo. *Terapia Psicológica (En línea)*, 44(1), 143-163. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082026000100143>



© 2026 Terapia Psicológica